

## Historias entrelazadas

PERTENECIENTE A LA ORDEN DEL CÍSTER, EL DEVENIR DEL REAL MOSTEIRO DE SANTA MARÍA DE OIA (PONTEVEDRA) ESTÁ LIGADO A LOS PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS DE GALICIA. UNA EXPOSICIÓN RECUPERA SU TRAYECTORIA

**Galicia sigue conservando tesoros** ocultos entre su costa y sus montañas, uno de los cuales es el Real Mosteiro de Santa María de Oia, situado al sur de la provincia de Pontevedra, que desde mediados del siglo XII otea las impresionantes puestas de sol desde su privilegiada situación a la orilla del océano Atlántico. Declarado Bien de Interés Cultural en 1931, este monumento es el protagonista absoluto de un mar de historias que se entrelazan a lo largo de 875 años y que son el hilo argumental de una apasionante exposición. Promovida por la Fundación Bretal –responsable de la conservación y divulgación de este bien patrimonial–, *Un Mosteiro, un mar de historia(s)* se celebra del 11 de septiembre al 5 de octubre en la sede de Afundación en Vigo, para profundizar como nunca antes se había hecho en los episodios menos conocidos de la historia del Mosteiro de Oia, que perteneció a la Orden del Císter y cuyo devenir está íntimamente ligado a los principales acontecimientos históricos de Galicia.

### DE SU FUNDACIÓN A LA ORDEN DEL CÍSTER.

Aunque los diferentes *Tumbos* de Oia –cartularios donde los monasterios registraban sus principales hitos históricos y otros datos importantes para la gestión ordinaria de las abadías– hunden las raíces de este monasterio en un pasado remoto y legendario, atribuyendo su fundación a san Martín Dumiense en el año 569, ni siquiera el autor del *Tumbo pequeño de 1739* –una de las joyas que serán expuestas– da credibilidad a esta hipótesis. Prácticamente todos los investigadores llevan la fecha de su fundación hacia 1145-1149, cuando aparecen los primeros documentos en los que se nombra un monasterio en Oia. De hecho, la importante donación que hizo el rey Alfonso VII en 1149, cuyo original se encuentra en el Archivo Histórico Nacional, será otro de los documentos expuestos en edición facsímil.

Pero, sin duda, una de las piezas que mejor va a explicar los orígenes del cenobio será su escudo de armas: una talla de madera policromada fechada en el siglo XVII que sale por primera vez del Museo de Pontevedra y de la que se extrae valiosa información sobre el origen de este lugar.

su expansión fue Galicia, encontrando en sus verdes valles lugares idóneos donde asentarse, mayoritariamente en monasterios preexistentes que fueron poco a poco sumándose a esta orden y asumiendo su *Carta caritatis*. Este documento resumía la organización y vida de las nuevas fundaciones alrededor de las



Panorámica del monasterio. Su inusual ubicación sigue siendo hoy en día un misterio, pero permitió durante siglos DAR COBIJO a todo navío cristiano que fuera hostigado por los piratas.

Las Tablas de Cîteaux ofrecen otra importante fecha para Oia, 1185, como el año de la adhesión de este monasterio a la Orden del Císter. Un momento que marcará la historia de la abadía. El Císter fue una orden eclesiástica de origen francés que sacudió la Europa del siglo XII, protagonizando una gran reforma monástica en contra del devenir de la orden predominante, la de Cluny, que se había enriquecido de tal manera que sus monjes se habían alejado de la estricta observancia religiosa. Los “monjes blancos” recuperaron los preceptos de san Benito para seguir al pie de la letra su *Ora et Labora* (Reza y trabaja), teniendo tal éxito que, a finales del siglo XIII, el Císter ya tenía más de setecientas casas fundadas por toda Europa.

Uno de los primeros territorios a los que llegaron los monjes franceses en

casas madre: Cîteaux, Claraval, Pontigny, Morimond y La Ferté. La mayoría de los cenobios gallegos (Oia incluido) fueron hijos de Claraval, con su relevante abad a la cabeza, el futuro san Bernardo.

Sin embargo, la ubicación tan inusual de este monasterio sigue siendo hoy en día un misterio. Gracias al trabajo e investigación potenciada desde la actual propiedad, tras veinte años tratando de llevar a cabo un ambicioso proyecto de recuperación, se han recabado nuevos datos que permitirán mostrar hipótesis inéditas sobre la fundación y evolución del edificio. En los últimos años, además, se han desarrollado importantes trabajos de digitalización, como, por ejemplo, el referido a la identificación de todas las marcas de los canteros medievales existentes en el edificio, que permiten relacionar a los maestros cons- ➤➤➤

➤ tructores de Oia tanto con la cercana catedral de Tui como con la iglesia colegiata de Baiona, arrojando nuevos datos de increíble valor.

**“MONJES ARTILLEROS”.** La presencia de la Orden del Císter en Galicia está íntimamente ligada al contexto sociopolítico de la segunda mitad del siglo XII. El Císter fue uno de los principales instrumentos del recién coronado Alfonso VII para pacificar, ordenar y controlar el territorio. Así pues, los monasterios cistercienses fueron un excelente medio de incursión en el mundo rural durante dicha época. Estos monasterios tuvieron una importancia capital en el aspecto económico y propiciaron el inicio de un periodo caracterizado por el crecimiento y la estabilidad de las relaciones sociales en Galicia desde mediados del siglo XII hasta la crisis del siglo XIV.

Sin embargo, los privilegios y donaciones recibidas tenían una cara B: exigencias y obligaciones por parte de la Corona. La más importante e inusual: la defensa



Vista del **CLAUSTRO RENASCENTISTA** del monasterio. La guerra de la Independencia, la expulsión de los monjes durante el Trienio Liberal y la desamortización de 1836 abocaron al edificio al abandono.

sobre esta faceta de los que serán llamados los “monjes artilleros”.

Así, en una real provisión de 1580, se señala por primera vez que a la compa-

varias ocasiones eludir este cometido, pero la corte siempre insistió.

Durante el siglo XVII, las costas de Galicia sufrieron constantes ataques de piratas turcos y berberiscos procedentes del norte de África. Estos piratas atacaban embarcaciones y penetraban en las rías, tomando prisioneros en-

## LOS DOCUMENTOS APUNTAN A LA CONVIVENCIA DE UNA TROPA CON LOS MONJES, QUE SE ENCARGABAN DEL MANTENIMIENTO Y REPARACIÓN DE LA ARTILLERÍA Y LA PREPARACIÓN DE LA PÓLVORA

de la costa. Todos los documentos apuntan a la existencia, desde los inicios del monasterio, de una tropa conviviendo con los monjes en el recinto monacal, en una edificación aparte. Sin embargo, la Edad Moderna nos traerá toda una serie de documentación que nos permitirá arrojar luz

sobre esta faceta de los que serán llamados los “monjes artilleros”. Así, en una real provisión de 1580, se señala por primera vez que a la compa-

varias ocasiones eludir este cometido, pero la corte siempre insistió. Durante el siglo XVII, las costas de Galicia sufrieron constantes ataques de piratas turcos y berberiscos procedentes del norte de África. Estos piratas atacaban embarcaciones y penetraban en las rías, tomando prisioneros en-



De izquierda a derecha, tres de las joyas de la exposición: el **TUMBO PEQUEÑO DE 1739** (cartulario donde los monasterios registraban sus principales hitos históricos y otros datos importantes para la gestión ordinaria); **ESCUDO DE ARMAS** del cenobio, y **MANUSCRITO DEL ABAD GABRIEL DE MOREDA, 1624.**

## MULTISENSORIAL, COLABORATIVA Y RIGUROSAMENTE DOCUMENTADA

Estaciones de aroma que evocan el olor a la higuera fundacional, el papel antiguo o la pólvora; una puerta que conduce al claustro del monasterio; "cajas mágicas" a través de las que asomarse a la rutina diaria de los monjes medievales o un punto *selfie*, son algunos de los estímulos que invitan a surcar este mar de historias sugerente para todo tipo de público. La exposición busca comunicar, pero también recibir las impresiones del visitante, para lo cual se ofrece un espacio final de cocreación que la Fundación Bretal ha en-



Uno de los grafitos que realizaron PRESOS REPUBLICANOS que estuvieron allí encerrados en el monasterio entre 1937 y 1939.

tendido como una oportunidad para continuar generando conocimiento, pues en la actualidad el Mosteiro de Oia inicia una importante nueva etapa que asegurará su viabilidad futura: se prevé una inminente campaña arqueológica, la restauración del edificio y un proyecto de hotel pionero por su elevado componente cultural, donde la importancia de la conservación y divulgación, la sostenibilidad y la comunión con el territorio son los principios rectores, los mismos que subyacen en esta exposición imprescindible. ■ S. B.

del acoso de los piratas en la escarpada costa de Oia buscaba su amparo.

Sobre este momento histórico resulta ilustrativo un manuscrito original fechado y firmado por el abad de entonces, Gabriel de Moreda, que se descubrió en un archivo privado. Esta importante pieza, que se muestra en la exposición en primicia, permite ubicar a otro controvertido personaje: el capitán de la compañía de soldados Gerónimo Gómez de Meneses.

### CAMPO DE CONCENTRACIÓN.

Tras la crisis del siglo XV y un resurgir en el siglo XVIII que permitió crecer y ampliar el monasterio, la llegada del siglo XIX fue el principio del fin para los monjes de Oia. La guerra de la Independencia y el paso de las tropas francesas que causaron importantes destrozos en la abadía, la expulsión temporal de los monjes con el Trienio Liberal y, poco después, el definitivo abandono con motivo de la desamortización de Mendizábal en 1836, abocaron al edificio a un futuro como propiedad privada, tras su pública subasta.

Los usos del monasterio fueron variados durante el siglo XX: hogar familiar, colegio jesuita, cárcel, etcétera. Diferentes propietarios y actividades que, alternadas con épocas de abandono, permitieron que de alguna manera el edificio

llegara hasta nuestros días más o menos íntegro, salvándose del desmantelamiento al que otros se vieron condenados.

Cuando los actuales propietarios llegaron al monasterio se llevaron una sorpresa inesperada: descubrieron en estancias del piso superior una serie de dibujos y grafitos pintados en las paredes. Eran los testimo-



Grafito restaurado de una HOJA DE CALENDARIO de mayo de 1939. Durante la Guerra Civil, Oia fue un campo de concentración.

nios de los presos republicanos que estuvieron allí encerrados entre los años 1937 y 1939, cuando el monasterio se renombró como Campo de Concentración de Santa María de Oia. Estos testimonios fueron rescatados en 2019 ante su inminente pérdida, debido a las duras condiciones de humedad a las que habían estado sometidos durante años. Desde entonces, los más elocuentes forman parte de la exposición permanente *Los presos del*

*Mosteiro: memorias de la Guerra Civil española*, ubicada en el propio cenobio.

Por primera vez, una selección de los mismos abandonan los muros monacales para ser expuestos en Vigo junto con interesantes documentos del campo, como solicitudes de informes sobre presos o cartas del tribunal provisional de clasificación.

Otro tipo de vivencias, más felices, son las que experimentaron las familias que habitaron el edificio desde finales del siglo XIX, cuando se convirtió en residencia de verano para la floreciente burguesía de la zona. Así, el monasterio albergó de manera intermitente a diferentes familias hasta bien entrados los años ochenta del siglo XX. Sus vivencias han sido documentadas en un proceso de investigación que logró localizar a los herederos de antiguos propietarios y vecinos del pueblo, cuyos testimonios se preservan para siempre

gracias a la producción del documental *Un Mosteiro, un hogar* (2022), que podrá ser visionado también en la sala I de Afundación en Vigo. ■ SARAH BARBARÁ (COMISARIA DE LA EXPOSICIÓN)



"Un Mosteiro, un mar de historia(s)", exposición sobre el pasado, el presente y el futuro del Real Mosteiro de Oia. Del 11 de septiembre al 5 de octubre en Afundación, Vigo.